

LA NAVIDAD Y EL FUTBOL- LA MEDIACION Y LA PAZ

Por José Emilio Jozami Delibasich

La Navidad es la fiesta sublime de los cristianos, es revivir el momento que dividió la historia en antes y después de Cristo.

Para quienes profesamos con fervor el sentimiento católico es la mayor alegría de saber que ha llegado el Salvador al mundo.

Pareciera como paradójico en el futbol que solemos decir que un jugador muchas veces es el salvador de un equipo. Que palabra tan llena de esperanza es la manifestación “el salvador”.

La Navidad es la fiesta de la alegría para el pueblo que cree y espera en que la paz reine en este mundo.

En un planeta donde todavía increíblemente siguen existiendo las guerras como un método de resolver conflictos.

Matar a un semejante por un logro material, o por una orden de superiores que reciben mandatos de gobiernos que luchan por intereses que para nada nos representa es abominable. La guerra sigue siendo el rival mayor de la humanidad, junto hoy a las drogas, a la trata de personas, como la venta de órganos.

El futbol y los deportes no expresan en lo más mínimo estos flagelos. El fútbol como el deporte más popular parece plasmar su pasión en correr detrás de un balón para tirar a una portería después de una gambeta y marcar un gol que en inglés significa meta, el objetivo.

El futbol que fue el deporte elegido justamente en la Navidad del año 1914 en pleno combate de la primera guerra mundial, por alemanes e ingleses cuando los altos mandos decidieron coincidir en una tregua para cantar villancicos y festejar el nacimiento de Jesús.

Ese descanso, ese cese del fuego, fue también el motivo para hacer rodar un cuero redondo para que la guerra se convirtiera en un campo de futbol, de pasión y diversión, pero no de Muerte. La Paz fue momentánea, pero en ese momento de interrupción de las balas fue el tiempo de la pelota y la alegría de los cantos y el disfrute del deporte que es pasión de multitudes en el mundo entero.

Un encuentro deportivo nunca será una guerra por que quien tenemos al frente no es ni será nunca nuestro enemigo, sino un circunstancial adversario, colega en la profesión del deportista.

El futbol como todos los deportes son claros vehículos de paz, si ello lo entendieron los que hacen la guerra apostarían más a buscar en los deportes la ayuda necesaria para colaborar en la solución de estos acontecimientos atroces.

Es así también la mediación que como dijimos alguna vez citando a un colega español, es una manera de hacer justicia entre las partes que se encuentran frente a un conflicto.

La manera de darnos cuenta que no somos nosotros el problema a vencer, sino el verdadero enemigo que nos puso frente a frente a un semejante, a un par que para nada debería estar sentado enfrente de mí, sino por el contrario juntos al lado para buscar derribar a ese adversario que es el conflicto.

Detrás de esa búsqueda estará encontrar la paz que vuelva a nuestras vidas, sellando un acuerdo consensuado, legítimo, con el compromiso de cumplirlo, manteniendo una buena comunicación y alentando siempre a conservar una buena relación que en el futbol siempre es necesaria.

Esto sólo lo consigue LA MEDIACIÓN. Un proceso no adversarial, donde con la ayuda de ese tercero mediador sacaremos nuestras empatías para conocer los intereses de mi semejante y mostrar mis propios intereses y así con opciones llevadas a una mesa de negociación arribar a una solución pacífica y definitiva en menos tiempo. Sin agresiones, ni apelaciones, sino solo con un apretón de manos reconociendo que el ceder por ambas partes forma parte de ese sacrificio, que como en el Adviento el sufrimiento sirvió para después ver el despertar de una gran alegría.

Los diversos problemas que atraviesan a los deportes de una punta a otra, de índole comercial, laboral, disciplinario, familiar, que involucre a derechos fundamentales no deben ser puestos en cabeza de litigios sino buscar resolverlos por un sendero armonioso que nos lleven a convenios, a tratos entre personas leales a cumplir lo pactado.

Hoy FIFA ofrece la mediación gratuita para las partes como un modo de incentivar la práctica de las buenas relaciones entre sus diversos estamentos. Esto debiera ser un ejemplo para otras federaciones deportivas que anhelen que su deporte sea conductor de la paz y eviten actos de violencia.

Las mediaciones son el camino de la pacificación, son la tregua de la Navidad del 14 pero para no volver a la guerra luego, sino para sentir una y otra vez el deseo de lanzar el balón y a correr detrás de él con la esperanza de la meta, del objetivo ... del grito de GOOOOL.



*Periodista- Abogado por la Universidad Nacional de Córdoba. Ex Juez Civil y Mercantil. Master en Derecho Deportivo por ISDE Madrid. Mediador por la Escuela Argentina de Negocios, y la Fundación Retoño. Mediador Deportivo por IEMEDEP Madrid. Estudio en EEUU en las Escuelas de Derecho de Yale y de Negocios de Harvard. Ex Juez del Tribunal de Disciplina de AFA. Mediador Jurídico de FIFA. Profesor Universitario.

EDITA: IUSPORT

Diciembre 2024